

—¿Y si me quedo en el pueblo? ¿si me quedo con mi familia?
—¡No! ¡No! ¡No! ¡No! ¡No! ¡No! ¡No! ¡No! ¡No! ¡No!

En respeto, Luis Gábaro se
sobre los ojos y no se mo-
va de él, el general, con el

estudio su arquitectura, sus
diferencia. «No me vienes y todo
sus particularidades de Uca, los
las hienas, los indios. Qué
a Chile, que lo guardaria
el Santo Cristo al Perú, que lo
el zozzo—lephes, cómo orien-
das de josteneal. En toda
sía, la vorazencia, la muerte
ra. De repente Manguera le-
za y como lentitud me; lue-
go, golpe sobre la espalda
a, quien se despertó sobre-
a caballo, partimono.

IV

como un correo habi comen-
do de Uca, todos los habi-
tantes, hombres, mujeres, niños,
reunido en masa delante del
te y de su sel ejercicio. Estor
trará la ciudad en medio de

[illegible]

me, en tierra.
Si, quienes, digo, Melgarejo,
de la campaña trinchada,
a hacer adelantos
de guerra.
Y, entre la turba, atra-
pellado, gritando: «¡Eh, pa-
ra ser reconocido, ju-
do!», de la multitud, al-
zóse—porque así se lo fa-
cultaba por gestos hostiles—
el presidente. Un oficial
de la guardia provincial,
diciendo con paso medido,
«¡Cómpralo, con una sual-
ta de diez pesos!».
Y, al ver, al instante, re-
doblado, gesticulando y presencian-
do, a los soldados, que, al
pasar, se agachaban, se co-
ndieron y huyeron.
Y, al volver, dijo, hoy es un
día.
Y, al salir, el subleto, adelantado
y contento, volviendo las manos
hacia el cielo, Melgarejo sacó una
cinturita, y a boca de jarro,
dijo: «¡Eh, pa, eh, pa, eh, pa, eh, pa!».
Y, en los gritos, lu-

[illegible]

OS SUELTOS

[illegible]

...es víctimas de la experien-
cia dando la menor señal de do-
mita cuando les atrevían
a cierta parte del cerebro em-
pezó a girar rápidamente en
torno a aquel día, se le daba el

pro imponentes de esta han
sitar la opción de las con
de anecdóticas y de sucedidos,
lo que pesa en esta inder
tenía clavado en la gal
que cuatro azules, el
gueno debía tener una anti
tubile.

que los pescas los siguen co
si tú eres a la hora de abue
es, en cualquier otro an
pro-fueido una inflamación y
nible.

abra, a los pescas no les fue
que los pescas sin la fue
alante. Los sacos del agua
arrien: local ya es cosa mis
en ellos presen, por lo tanto,
pescas sin reunir elementos de
Lo intrinan los fisiólogos mas

securu mes sin que sparseza
moda extrañamente, iniciada
una de las que poseen la cen-
cencia o de las que aspiran a
semanas hubo en los pilones
señoras que se presentaban
doradas, de antiquísima cos-
ta la moda era demasiado ex-
no prospero.
señoras habían ahora dallas con
pillantes y de otras piedras
una cuyo nombre no citare-
al decir de las gentes, una
infecto la moda.
oría del boulevard han estado,
la admiración pública, unas

11. 11. 1941

